

El Herald de la Guardia Civil

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN		Madrid 16 de Junio de 1896.	CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN	NUM. 143
AÑO IV	TRIMESTRE	TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR	1.º El tiempo mínimo de suscripción es un trimestre. 2.º Las suscripciones se cobrarán por trimestres adelantados, cualquiera que sea el tiempo por que se hagan los abonos. 3.º Las suscripciones se cuentan desde el principio del mes en que se reciba el aviso. 4.º La suscripción se continuará indefinidamente en tanto no se reciba del suscriptor aviso en contrario.	
Península.....	1,50 pesetas.	Apartado en Correos, núm. 147.		
Ultramar.....	3,75	Redacción y Administración: SANTA LUCÍA, 10, MADRID		
Extranjero.....	5			
LÉANSE LAS ADVERTENCIAS FINALES				

LA GUARDIA CIVIL EN CUBA

UN RUEGO AL GENERAL WEYLER

Si la condición más indispensable para mantener un ejército en perfecto estado de disciplina consiste, entre otras cosas, en que desde el general en jefe del ejército, hasta el oscurecido soldado, vean que sus méritos y fatigas obtienen la debida recompensa, claro es que no extrañará el ínclito gobernador de la isla de Cuba que estas líneas escribamos, para pedir que á los jefes y oficiales de la Benemérita que en la manigua pelean, se les otorguen los propios beneficios, las propias recompensas que á sus compañeros de armas.

Por orden general de 12 de Agosto último se dispuso que todos los generales, jefes y oficiales que siendo plazas montadas se hallasen operando en la jurisdicción de las Villas, tuviesen derecho al número de raciones de pienso para sus caballos que determina el artículo 7.º de la orden general de 17 de Mayo de 1895. Más tarde, estos beneficios se hicieron extensivos á las fuerzas que operan en las demarcaciones de la Habana y Matanzas.

Parece natural que estas disposiciones comprendieran á los jefes y oficiales de la Guardia civil que prestan sus servicios en las jurisdicciones indicadas, puesto que son plazas montadas, como es sabido, y componen parte de las columnas que operan en las provincias apuntadas en la orden general á que nos referíamos.

Así, pues, lo comprendió un jefe de comandancia de las enclavadas en el territorio comprendido en las órdenes apuntadas, y claro es, no tuvo inconveniente, desde luego, en reclamar la doble gratificación de pienso objeto de estas líneas.

Estaba equivocado el jefe, pues, porque la Intendencia en todos los extractos tiene cuidado de deducir las cantidades consignadas al efecto, manifestando que esperaba la resolución de una consulta, consulta que tarda bastante en resolverse, porque no fué ayer por la mañana cuando la campaña empezó. Y la verdad, no vemos el por qué de la consulta. ¿Son plazas montadas los jefes y oficiales de la Guardia civil? Claro que sí. Pues resulta tan claro, pues, que sin ambages ni triquiñuelas debiera desde el primer momento habérselos concedido lo que á los demás se les concede, á menos que las raciones de los caballos de los de la Benemérita cuesten menos que las otras, pues en este caso, desde luego retiramos estas líneas.

Para que un ejército en campaña se mantenga en perfecto estado de disciplina; para que el soldado, genéricamente hablando, tenga la interior satisfacción que recomienda la Ordenanza, necesita como principal condición, que todos y cada uno de los individuos que la componen, sea cualquiera su categoría, tengan íntimo convencimiento de que se les otorgan todos los beneficios á que puedan tener derecho.

La guerra hartas privaciones impone; de forma que, si á las naturales sumamos aquellas otras que establecen diferencias ostensibles entre determinados elementos comunes, nada tiene de particular que el espíritu más sereno decaiga y que el soldado más disciplinado dude.

No creemos nosotros que sea necesario estirar más estas líneas para que el general Weyler se convenza de la buena causa que defendemos.

Dirija, pues, un recordatorio á la oficina que corresponda, y que resuelva pronto y bien la aludida consulta, pues es poco justo que á los jefes y oficiales de la Benemérita se les prive de lo que á sus compañeros de armas se concede.

Esperamos, pues, que esto suceda, para dar un aplauso al general Weyler.

TERAPÉUTICA... DEL SORTEO

Hemos recibido algunas cartas en las que, á vueltas de palabras, se entrevé algún dejo de censura para nosotros, por no haber sido más diligentes en comunicar á nuestros abonados la noticia del sorteo de tenientes coroneles que ha de celebrarse el día 19 para proveer una plaza de este empleo, vacante en los tercios de Cuba.

¿Cómo ha de ser! Prescindiendo de nuestra condición de periódico semanal, publicamos el día 12 el extraordinario que recibirían nuestros abonados, insertando ya en él la consabida noticia del sorteo. ¿Dónde encontrar más diligencia?

Sino que es indispensable fijar ahora la atención en el alcance de la Real orden del ministerio de la Guerra prohibiendo el curso de instancias de retiro una vez anunciado el sorteo, y, por consiguiente, que se precisa conocer con antelación que la vacante va á producirse para eludir el riesgo del sorteo, porque si esto sucede una vez publicado el anuncio, el remedio de retirarse resulta ineficaz.

Tal puede ocurrir ahora de un momento á otro con el regreso de un coronel de la gran Antilla que viene de continuo anunciándose. Pues si las noticias particulares que nosotros tenemos en sentido afirmativo resultan exactas, toda la diligencia que pudiéramos desplegar, y acaso la de los mismos interesados, no podría evitar que el anuncio del sorteo en el *Diario Oficial* sea el primer aviso.

Hay que curarse en salud.

LO QUE SE DICE

Se ha concedido el pase á la Escuela Superior de Guerra, á los segundos tenientes Sres. Grijalvo y Martín Llorente.

Les felicitamos, reiterando nuestro deseo de que la gracia se haga de una vez de carácter general para la Guardia civil, ya que el criterio del señor ministro de la Guerra es favorable para cuantos lo solicitan.

En el deseo de servir á nuestros suscriptores, y aun á costa de los sacrificios pecuniarios que lleva consigo, el día 12 publicamos un número extraordinario, dando la buena nueva del ascenso de todos los sargentos que habían solicitado pasar á Cuba con el empleo de segundos tenientes de la escala de reserva retribuida.

El continuo machaqueo del *HERALDO* obtuvo por fin eco en el espíritu justo del señor ministro de la Guerra, á quien enviamos muy sinceros aplausos desde nuestras columnas y la más cordial enhorabuena á los interesados.

En el aludido extraordinario hemos publicado también la combinación de destinos de señores jefes y oficiales del presente mes.

En otro lugar de este número publicamos el resultado de los exámenes del Colegio de Jetafe en la presente convocatoria. Entre los agraciados figura únicamente un sargento del cuerpo: Francisco Beltrán Sabater.

Ha recaído Real orden confirmando cuanto indicamos en nuestro número extraordinario respecto al sorteo de tenientes coroneles, el cual tendrá lugar el día 19 del actual en la Dirección general del cuerpo. Los interesados, según autorización concedida al efecto, podrán venir á esta corte á presenciar el acto. Los tenientes coroneles que han de sortear son los que comprende el Escalafón desde D. Eugenio de la Iglesia hasta el comandante D. Mariano Cossio, por tener vacante conocida antes del sorteo.

Persona de crédito para nosotros nos escribe desde Aznalcollar (Sevilla) dándonos cuenta de los muchos servicios que la fuerza allí establecida á diario viene prestando.

Hallándose al frente del puesto clase tan meritísima como el cabo Francisco Ojeda Romero, de quien más de una vez nos hemos ocupado, nada nos sorprende, pues hasta nos constan las excepcionales condiciones que concurren en el cabo Ojeda.

Lamentase nuestro comunicante que la escasez de fuerza obliga á los pobres guardias á permanecer días y días de servicio, sin obtener el menor descanso.

Sumamos nuestra lamentación á la aludida; pero claro es, estamos en tiempo de rigorosas economías, y sin incurrir en desatino nada podemos pedir.

Por los importantísimos servicios que desde que se hizo cargo del Depósito de Jetafe viene prestando el ilustrado comandante D. José San cristóbal, se le ha propuesto á Guerra para la obtención de la cruz de segunda clase del Mérito Militar, pensionada con el diez por ciento de su sueldo.

Entre los aspirantes que han obtenido plaza en el Colegio de Jetafe en la presente convocatoria, figuran seis que se han preparado en la academia que dirige el ilustrado teniente coronel de Ingenieros D. Eligio de Souza. El resultado obtenido es el mejor elogio que puede hacerse de la expresada academia.

Se ha propuesto á Guerra para una recompensa que consiste en la cruz de segunda clase del Mérito Militar, pensionada con el 10 por 100 de su sueldo, al comandante primer jefe de la comandancia de Caballería, D. Francisco Hernández Ferrer, por el brillante estado en que tiene la fuerza á sus órdenes.

Por fin del mes actual causará baja en el instituto, por pase á situación de retirado, el teniente coronel D. Manuel Alonso de Zelada y Boscá.

En la Overuela, pueblo próximo á Valladolid, ha sido encontrado el cadáver del sargento retirado de la Guardia civil Leandro Vega Galindo.

Como presunto autor del delito, pues de un crimen se trata, ha sido detenido Anastasio Cid, antiguo amigo del muerto, con quien últimamente se mostró resentido.

Entre los alumnos de la academia de San Buenaventura que en Barcelona tiene esta bleida don Baldomero Vardi, y en los últimos exámenes que para secretarios de Juzgado municipal se han celebrado en varias Audiencias territoriales de España, han obtenido título oficial el cabo de la Guardia civil D. Ramón Bello de Sevilla y los guardias D. Adolfo Serano Cortés, D. Nazario Diéguez Domínguez, D. José Ferreira Sánchez, D. José Jiménez Martín, D. Domingo Gómez Castillo y el carabinero D. Santiago Alonso Antes.

En la misma academia han obtenido el certificado de aptitud para la carrera de secretario de ayuntamiento los guardias D. Félix Rubio Macías, D. Inocente Mora Matallanos, D. Nazario Diéguez Domínguez, D. Agustín Polo Medina, D. Trinitario Manzanar Garres, y los carabineros D. Antonio Usieto Cajal, D. Matías Cuesta Aguilas y D. Pedro Iriarte Esquero.

Tenemos mucho gusto en publicar tan satisfactorios resultados, tanto por lo que respecta á los interesados, como por la justa fama de que goza la expresada academia.

MAPA DE CUBA

REGALO Á LOS SUSCRIPTORES DE

El Herald de la Guardia Civil

A los que se suscriban á EL HERALDO se les remitirá gratis adjunto el primer número que se les sirva.

EL COLEGIO DE JETAFE

Resultado de los exámenes de la presente convocatoria, por orden de censuras y exposición de las armas ó cuerpos á que los interesados pertenecen:

D. Adolfo Blanco Hormillo, Infantería; D. Rodolfo Tormo Revilo, Ingenieros; D. Ramón Redondo García, Infantería; D. Enrique Aguilas Iriberrí, Infantería; D. Antonio Ortega García, Sanidad Militar; D. Fvaristo Vázquez Guillén, Caballería; D. Joaquín Valverde Araque, Infantería; D. Francisco Beltrán Sabater, Guardia civil, y D. Guillermo Roch Jiménez, Infantería.

Aprobados sin plaza:

D. Clemente López Pardo y D. Ramón Fernández Costa, Ingenieros; D. Ramón Aguirre García, Brigada Obrera; D. Rafael Herrera Dolillas, Caballería; D. Joaquín Aguirre García, Brigada Topográfica, y D. Alfredo González Alvarez.

Como las plazas publicadas en el *Diario Oficial* son doce, los tres primeros individuos relacionados cubrirán las que corresponden al arma de Infantería y cuerpo de Guardia civil que han quedado desiertas por falta de aspirantes aptos ó por haber renunciado; resulta, pues, que en rigor sólo quedan sin plaza los tres últimos.

De suponer es que, siguiendo los precedentes de las anteriores convocatorias, el señor ministro amplíe las plazas hasta el número de los aprobados.

DOS BUENOS PUNTOS

La prensa de Málaga ha publicado, con todo género de detalles, la vida y milagros de dos aprovechados muchachos conocidos por los apodos de *Luguitas* y *Cachorro*, de diecisiete y catorce años respectivamente, que, á juzgar por el camino recorrido, seguramente hubieran hecho buenos á los Melgares, Piteros y Bizcos del Borge.

Hace cinco años, cuando los aludidos jóvenes contaban escasamente la edad apuntada, robaron y asesinaron en el camino de Periana á Rio ordo á un tratante en ganado, dándole hasta doce puñaladas, y después arrojaron á una hondonada el cadáver del infeliz tratante.

Después de este hecho se cuentan hasta el infinito el número de los robos y fechorías cometidos por los célebres niños. La Guardia civil logró cortar, aunque provisionalmente, la serie de los delitos, por que los tribunales sólo condenaron á Cachorro, que se declaró único responsable, á seis años de presidio, pena bien pequeña, á nuestro ver, para tan enormes crímenes.

Puestos en libertad, continuaron los derroteros emprendidos, y la Benemérita acaba de ponerlos por segunda vez á disposición del juzgado correspondiente. De esperar es que ahora se les trate con un poco más de rigor, pues nada se perderá seguramente con que tan célebres niños no vean en mucho tiempo la luz meridiana.

LA GUARDIA CIVIL EN FILIPINAS

Reconocida por el señor ministro de Ultramar y actual capitán general del Archipiélago filipino la necesidad de organizar aquel ejército en condiciones de que pueda hacer frente á contingencias de lo porvenir, se trata de modificar y perfeccionar el reclutamiento organizando las reservas y los cuadros, en forma tal, que sin gravar el presupuesto de un modo excesivo, permita disponer en determinado momento de un contingente armado en relación con el número de habitantes de aquella región, demostrando tanto una como otra autoridad previsión plausible y celo patriótico al acometer reformas de tanta importancia, encaminadas todas á consolidar nuestro dominio en aquellas apartadas islas.

A este fin, los nueve regimientos de Infantería de seis compañías que hoy se hallan sobre las armas en Filipinas, se transformarán en siete regimientos de á dos batallones y cuatro compañías por batallón. La Caballería, que sólo cuenta en la actualidad con un regimiento compuesto de dos escuadrones, sufrirá el aumento de un escuadrón. La Artillería se reorganizará de modo que además del regimiento de plaza de dos batallones que hoy existe, haya también uno de montaña de cuatro baterías á cuatro piezas. El batallón de Ingenieros experimentará también algunas modificaciones, así como la brigada de transportes de Administración Militar y, por último, la Brigada Sanitaria aumentará su efectivo en proporción al mayor número de hospitales.

Estas son, eucintamente relatadas, las reformas comprendidas en el proyecto de presupuesto de 1896-97, en las que desde luego puede observarse el deseo que existe de colocar al ejército de Filipinas en excelentes condiciones, pero como siempre, olvidándose en absoluto de lo que á la Guardia civil se refiere, como si ese cuerpo fuera una rueda inútil en el complicado y difícil mecanismo llamado Ejército.

Apena el ánimo el ver cómo nuestros gobernantes no se acuerdan del benemérito instituto más que cuando ha de servir de salvaguardia á sus intereses, que desgraciadamente no siempre son los que á la opinión pública preocupan, ó cuando hay que restablecer el orden alterado por alguna medida que exaspera los ánimos de los habitantes de este desdichado país, condenado á soportar el caciquismo más descarado, frente al bien general que, por lo común, suele ser postpuesto al particular de determinada personalidad ó agrupación.

¿Hasta cuándo van á durar las anomalías é injusticias que con la Guardia civil se cometen?

Parecía lo lógico que al pensar en variar la organización del ejército filipino no se hubiera echado en olvido el que la Guardia civil que presta sus servicios en aquel archipiélago está bien necesitada de reformas, reformas que ya hemos señalado en artículos anteriores, y con las que se lograría, al mismo tiempo que reintegrar en sus derechos al cuerpo ya citado, grandes ventajas en pro del mejor servicio, mucho más tratándose de uno tan importantísimo y de tan gran transcendencia, cual es el detener determinado por el país un núcleo de fuerzas con la práctica y pericia debida dispuesto á dar la voz de alerta al menor síntoma de rebelión por vivir esas fuerzas en contacto continuo lo mismo con los habitantes de las ciudades que con los del campo, y, por tanto, hallarse en condiciones de velar por la tranquilidad y seguridad pública, mientras sus hermanos del Ejército guarnecen y defienden las posesiones conquistadas á espensas de no pequeño esfuerzo en sangre y dinero.

Desengañémonos, que la razón y el derecho no siempre son argumentos bastantes para que la justicia se abra camino, y en tanto que en todos los cuerpos las escalas de cada cual llevan una marcha regular y armónica con las de los demás, en la Guardia civil hay que marcar el paso, consumiéndose en el deseo de ser útiles el buen espíritu de sus oficiales y clases, á las que no se presenta otro porvenir que ver cómo pasan los años postrados en sus empleos, de los que difícilmente saldrán mientras no haya quien atienda á lo que los intereses de la Patria y del cuerpo piden de consuno.

Si al excelentísimo señor ministro de Ultramar no le son indiferentes los servicios que la Guardia civil puede prestar en Filipinas organizada con personal del cuerpo, como siempre debió estarlo, ahora se le presenta la ocasión de poner la primera piedra ó ja lón en reforma de tanta transcendencia, llevando al proyecto de presupuesto para el futuro año económico las variaciones precisas para que vayan cubriéndose las vacantes que en lo sucesivo ocurran con oficiales y clases de la indicada procedencia, reforma que, establecida paulatinamente, sólo acusa un pequeño aumento de gasto, nunca comparable con los beneficios que habría de reportar, y no se vería acusado con razón de que mientras procura mejorar la situación de todos los cuerpos que componen el ejército de Filipinas con las citadas reformas, ha dejado en un olvido y abandono censurable al benemérito instituto de la Guardia civil.

S. Mismo,

LO DE CUBA

Derrota de Máximo Gómez

El cable trae la noticia de que el *generalísimo* insurrecto ha sufrido una gran derrota en Najaza (Camagüey).

Los generales Castellanos y Godoy, tras de cruento combate que duró cuarenta horas, rechazaron á las huestes enemigas que con un total de 5.000 hombres atacaron la columna Castellanos.

Se dice que el enemigo ha tenido 500 bajas. Las nuestras han sido muy pocas relativamente.

NOTICIAS DE LA GUERRA

El cabo José Rodríguez, del puesto de Cabezas, ha prestado un hecho meritorio al practicar un reconocimiento.

Desempeñando este delicado servicio llegó al ingenio Mercedes, donde tuvo que habérselas con un buen número de mambises, viéndose obligado, así como la fuerza á sus órdenes, á hacer uso de los machetes.

Los rebeldes dejaron en el campo, muerto de un machetazo, un individuo de apellido Cáceres, y se llevaron tres heridos vistos, ocupándoseles un caballo, una montura, un revólver, un machete y una bolsa con municiones y otros objetos.

La fuerza no tuvo novedad.

La columna del bizarro capitán Sr. Rabadán encontró la partida de insurrectos mandada por el cabecilla Cepero, en terrenos del potrero La Cámara, en Muertos y Vivos, sosteniendo con ella un nutrido fuego, causándole doce muertos, y cogiéndoles varios pertrechos de guerra.

El día 10 de Mayo último fué atacado el destacamento de la Benemérita establecido en el pueblo Pijuani (Matanzas.)

Los heroicos guardias, con una valentía rayana en lo inconcebible, rechazaron hasta tres veces los ataques de los insurrectos, sin que experimentaran ninguna baja en su fuerza.

Los periódicos llegados de Cuba hacen grandes elogios del valeroso capitán D. Manuel Díaz Prios que, como saben nuestros lectores, se encontró en el encuentro sostenido contra Maceo en Labori en la columna que mandaba el general Valdés.

El bizarro capitán Díaz desempeña actualmente el cargo de alcalde de Guanajay, en cuyo puesto sigue prestando meritorios servicios, siendo uno de los más expertos auxiliares con que cuenta el general Arolas.

La fuerza del cuerpo establecida en Guanabacoa sigue prestando nuevos é importantes servicios.

Ha poco ha descubierto una buena cantidad de armas, municiones y pertrechos de guerra.

En este hecho se han distinguido el capitán don Tomás Sanz, sargento Antonio Romero y guardia José Lamas.

La Guardia civil del puesto de Vereda Nueva acaba de dar una prueba más de lo mucho que valen en Cuba los servicios del meritisimo cuerpo y del sacrificio que sus individuos se imponen por cumplir con sus deberes.

El día 8 de Mayo último salió el teniente D. José Horna, con 18 individuos del instituto, con intento de sorprender, como lo hizo, en el sitio El Polvorillo á la partida del cabecilla Fariñas, de cuya situación tenía exacta confianza.

Atacados los insurrectos de una manera resuelta y enérgica, se declararon en vergonzosa fuga á pesar de que sus fuerzas excedían en mucho á las del teniente Horna. En el ataque sufrieron bastantes bajas los insurrectos y dejaron en el campo caballos, armas, municiones y otros efectos.

De conformidad absoluta con la prensa cubana, nosotros reputamos de importante este hecho y pedimos para la fuerza que lo prestó la debida recompensa.

Otro hecho de verdadero mérito acaba de prestar el coronel Tort: en los primeros días de Mayo sorprendió á la partida del cabecilla Octavio Hernández en el momento de acampar, ocupándoles 273 caballos; les hizo nueve muertos y en la persecución posterior le dió una carga de Caballería haciéndoles otros seis muertos.

RECOMPENSAS

Por el distinguido comportamiento que observaron en los combates sostenidos contra los insurrectos en Ojo de Agua y Catalina el 19 de Febrero y en El Gato el 20 del mismo, se ha concedido la cruz de tercera clase al coronel D. Guillermo Tort; la de primera, pensionada, al capitán D. Dionisio Muñoz Zapatero y tenientes D. Belisario Martín y Martín y D. Pedro Romero Parada; la del Mérito Militar, á los sargentos D. Manuel Martín Morales, Alejo Ruiz del Río, Leoncio García Angulo y Bartolomé Ruiz Cabrera, cabos Santiago Toño González, Juan Martínez Espada, Marcelino Sánchez Gutiérrez y Florentino García Cerezo y guardias Jesús Jop Alonso, Andrés García Sánchez, Tomás Pérez Muñoz, Juan González Fernández, Julio Lacaba Golpe, Timoteo Brotón Navarro, Ginés García Valero, Teófilo García Gutiérrez, Gregorio Leopoldo Nevad, Aureliano Rosillo Rubio, Juan Barco Barceló, Enrique Barroso Salguero, Guillermo López Fernández, Juan Ríoja Sáenz, José de la Santísima Trinidad, León Madrigal Sevilla, Evaristo Arrevola Domínguez, Fernando Martínez Rodríguez, Agustín Ruiz del Río, Alejandro Pireño Zarza, José Francisco Zabaleta, Gregorio

Larrandri Fernández, Pedro Dacal Pérez, Prudencio Vargas Ferrer, Félix Millán Rubio, Eulogio Troyano Rodríguez, Pedro Galimaña Gatusus, Manuel Nieto Escarilla, Diego Serrano Gómez y Saturnino López Millán.

SEÑOR MINISTRO DE LA GOBERNACIÓN

Con mucho interés rogamos á V. E. fije su atención en estas líneas.

En el departamento de su cargo, sin duda por no haberles tocado aún el turno, duermen el sueño eterno varios expedientes que há mucho tiempo se incoaron para el ingreso en la orden civil de Beneficencia de individuos del cuerpo de la Guardia civil.

Figuran entre ellos, señor ministro, los correspondientes á aquellos héroes, no sé si se acordará V. E., que cuando las inundaciones últimas del río Segura luchaban con las aguas, y con inminente peligro de su vida, salvaron la de muchos infelices. Esos expedientes corresponden á los beneméritos guardias que la prensa y el pueblo coreaba á raíz de la inundación cantando sus proezas.

Y ya que se trata de un asunto en el cual no media recompensa metálica, parece natural que se pongan las últimas íes á los expedientes para que los interesados vean satisfechas sus justas ambiciones.

Nosotros esperamos tener pronto ocasión de rendir desde este mismo sitio espontáneos aplausos al señor ministro, porque desde luego suponemos que mandará un atento aviso á quien corresponda para que los tales expedientes se activen un poquito más.

Y ya que de expedientes tratamos, casualmente se nos viene á la memoria otro relacionado con los mismos individuos y el mismo departamento, y que nos obliga á pedir otro nuevo favor á V. E. Cuando las inundaciones expresadas, las del río Segura, inutilizaron varias prendas á algunos guardias, por consecuencia de los penosos servicios que tuvieron que prestar; se formó expediente, se justificó la inutilidad, se reconoció el derecho á los interesados, y pare usted de contar; pues si no nos equivocamos, que la verdad, no quisiéramos, en el día de la fecha aún no se ha abonado nada á los guardias, no obstante los atentos recuerdos que respecto al asunto ha mandado la Dirección del cuerpo.

Nosotros esperamos que también esto se resolverá.

REVÓLVER PARA LA INFANTERÍA

San Sebastián, 5 de Junio de 1896.

Sr. Director de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL:

Muy señor mío y de mi mayor consideración: «Un voto más» dice usted en el número 141 de su ilustrado periódico, refiriéndose á la sustitución del fusil por el revólver; «16.000 votos más», digo yo para terminar.

Pregúntese á cualquier individuo del cuerpo por qué opta entre llevar al servicio el incómodo é inconveniente fusil, ó un revólver bueno costeado por su cuenta.

No habría necesidad de órdenes apremiantes para que adquiriésemos revólver que antes de cuatro días nos hallaríamos todos en posesión de él.

El fusil será bueno en campaña para hacer fuego contra el enemigo á largas distancias, para cargas á la bayoneta ó para resistir ó rechazar las de Caballería, para lo cual podría conservar cada uno el suyo; pero para todo, absolutamente para todo lo demás, es preferible un revólver; no hay que olvidar que un revólver bueno hace blanco á 300 metros por no de cir á más, pues todo es cuestión de instrucción ó ejercicios. Además, ¿cuántas veces ha necesitado la Guardia civil, en sus 52 años de existencia, disparar sus armas en su servicio á 100 metros de distancia? y si alguna vez, también sería acaso por no poder correr como sus perseguidos, porque se lo impidiese el tañer embarazoso fusil.

Si se reflexionan detenidamente todos los casos como el de trenes, registros, capturas, conducciones de presos, de caudales, sorpresas viajando por terrenos accidentados y demás propios del cuerpo, comparando la oportunidad ó precisión y soltura que proporciona el revólver con el efecto del fusil en aquellos casos, no cabrá la menor duda en favor de lo expuesto.

En Francia también hay Guardia civil, y presta igualmente buenos servicios, pero con revólver, no con fusil.

De usted siempre afectísimo, seguro servidor que besa su mano

El cabo
MANUEL RAMOS SANTOS.

UN PARECER SOBRE LAS DEFUNCIONES DE LA CLASE DE TROPA

El reglamento de socorros mutuos de las clases de tropa se formó con el parecer de individuos voluntarios, que en su creación en 1875, se conformaron con todas sus reglas y condiciones; estos socios cuando dieron su parecer y conformidad, no habían visto ningún caso, de la inversión de las cantidades, dada por las personas que las perciben; estoy casi seguro que desde entonces á la fecha, han cambiado de parecer el 100 por 5 y que hoy opinarán como yo, pues será muy escaso el número de individuos que no haya visto el poco resultado que dá el dinero entregado á las viudas y lo poco que les dura, el sacrificio y privaciones que su inolvidable padre hizo, por dejar á sus queridos hijos pan para algunos meses ó años, suelen ser casi siempre mal invertidos por entregarse á quien á veces no sabe dar dirección á los intereses ó cosas, ó los invierte en distinto objeto que no debe.

Pues suplico, en primer lugar, á todos mis dignos superiores y compañeros del Cuerpo, me dispensen en todo lo que no crean justo en este mi parecer, modificando lo que mejor crean del caso, pues soy de opinión que al seguir establecidas las defunciones de las clases de tropa del Cuerpo, debiera modificarse su reglamento.

Que en vez de entregarle á la viuda, hijos, padres ó otra persona, lo que le corresponda, por las derramas, se le entregue á los individuos socios al ser retirados por edad del servicio activo, igual cantidad producto de lo mismo; de esta forma tendrán sus queridos seres pan que comer algunos años, pues por su edad y experiencia, les hará á cada uno de por sí, conservar y dar buena dirección á la indicada cantidad; habrá padres que al vivir diez ó más años, dejen á sus mujeres, hijos ó otra persona acreedora, duplicada cantidad que la que le fué entregada; sería una grande ventaja esta reforma, teniendo, como es consiguiente, todo individuo que se retire, la obligación de seguir pagando las cuotas que mensualmente le correspondan, lo mismo que lo efectúan para las defunciones, lo cual le puede ser descontado del indicado retiro, y esta regla también se puede observar con aquellos que sean socios un número de años prudencial y sobre el servicio propio del instituto; le ocurre un percance que sea dado de baja por inútil, pues al ocurrir así, siendo socio del Montepío del Cuerpo, de esa cuota puede descontarse lo que corresponda mensualmente y también puede ser le corresponda el ingreso en el cuartel de Inválidos, por cuya razón, sea de unas ó otras cuotas, hay donde cobrar al que diese lugar á ello, que creo ninguno permitiría, por su propia dignidad, llegase ese caso, ni daría motivo á crítica, pero lo más cierto es descontarse de lo que perciba, sea de unas ó otras mensualidades.

También esta sociedad puede formarse con los individuos exclusivamente en activo servicio en el Cuerpo, con la obligación de ser todos socios como hoy ocurre, alcancen las cuotas á donde alcancen.

Los individuos que fallezcan en activo, se les entregará á la persona que designe al hacer testamento, ó dar lugar á una información, que cuando las circunstancias del caso lo requieran podrá ser realizada por su jefe de línea y si la urgencia lo exige hasta por el comandante del puesto, sea de la categoría que fuere, la cantidad que en derecho le corresponda.

Los individuos que hoy se hallan retirados y son socios, podrán seguir siéndolo, con la misma obligación de entregar mensualmente las cuotas que le corresponda satisfacer por las bajas de retirados ó fallecidos, en las condiciones de las reglas anteriores, y con el derecho de que á su fallecimiento le será entregada á la persona que designe, la cantidad que le pertenezca.

Que las reglas 1.^a, 2.^a, 3.^a, 4.^a, 5.^a y 6.^a de la circular de 28 de Noviembre de 1878, deben ser modificados y al seguir la sociedad en la forma que hoy lo está, conceder al individuo socio la libertad de poder disponer en su testamento ó declaración en la información según el caso, lo cual, sea en uno ó otro documento no tendrá valor alguno al no estar firmada por el mismo interesado que declare, antes de fallecer, la facultad de hablar y designar la persona que él tenga á bien, para que perciba la cantidad que le corresponda por la derrama; pues quién mejor, mi muy querido director, que el padre para con sus hijos ó para con su mujer; habrá en el mundo un padre que con hijos ó mujer, dejase á otra persona lo que á ellos les pertenecía; casi por seguro doy que no, á no ser que sus malas obras y proceder de unos y otros fueren causa para ello, en cuyo caso no hacía nada de más, pues Dios y el mundo lo darían por bien hecho; habrá varios individuos aunque estos sean pocos, que se licencien en el Cuerpo antes de tiempo ó retiro, sólo por no tener derecho á disponer de persona á quien considere más y mejor acreedora, sea mujer, hijos, padres ó parientes, pues vamos á poner el caso que muy bien puede suceder: Hay un matrimonio que no tiene hijos, y entre los dos no existe la mejor armonía, que debe haber entre todo matrimonio, porque sus genialidades no confrontan, no dejándose dominar uno por el otro, y como ambos ven, que seguir viviendo así es vivir mártir, toman la determinación de separarse, ella se va donde lo crea conveniente, él lo mismo; si él tiene madre, su fin será irse con ella, y en otro caso, con hermanos, una ó otros lo cuidan y lo asisten en años ó meses, en cualquiera enfermedad que Dios le manda, y llega el día que fallece; entonces, la que ha estado separada por no cuidarlo y limpiarlo, se presenta á percibir lo que en realidad no le corresponde, esto es triste y doloroso, señor director, y no digo yo esto que puede con facilidad pasar, sino otras cosas que no quiero enumerar y lo dejo al cálculo del buen lector; he visto varios y se puede asegurar que un 90 por 100, no les dura ni un año, no sólo las cantidades de las derramas, sino algunos otros ahorros que su marido le dejó á su fallecimiento, viéndose sus hijos con hambre y desnudeces por no ser capaz, ó inversión inversa de la que debía dar á dichos productos; por eso, teniendo el individuo el derecho de hablar sobre el asunto, pues si él ve que su mujer es capaz y se lo merece, claro está que ella es la primera que eligiera, en otro caso sus hijos, si se hallan con suficiente edad y capacidad, ó hasta el caso, si unos ó otros no lo fueran, designar tutor, ó la misma caja de la comandancia, para que mensualmente, le ó les entregara, lo que en prudencia se creyese ó fuese señalado, por el mismo interesado antes de su fallecimiento, pues con esto tendrían siquiera sus hijos algún más ó menos tiempo que comer y fácil con ello se evitaría la perversidad de lo que tanto llama la atención en el Cuerpo.

Hay que suplicar á quien corresponda, á que se quiten las defunciones, si en realidad las consideran

improcedentes; á que se reforme el reglamento de las mismas, en la forma antes indicada, pues hay individuos que tienen mensualmente de descuento: Por defunciones, término medio, 1,50 pesetas. Asilos, 0,25 ó más, según clases. Montepío y sello, 7,60 Criada, 1. Médico 1. Gastos de cuartel, 1 ó más. Fondo, 5, y otros gastos, 0,50. Suman todos los descuentos 17,85 pesetas, que del corto haber que tiene el individuo le es bastante gravoso y más si tiene numerosos hijos, como á la mayor parte le ocurre, y propensos á enfermedades.

Si esto llega á conseguirse, estoy seguro que varias mujeres han de cumplir mejor con sus maridos é hijos, porque al no efectuarlo así, saben han de ser desheredados y les será bochornoso el no haber obrado en la forma que en realidad debieron, recibiendo otra persona las cantidades, por haberse portado mejor que ellas.

El guardia primero
MATÍAS FERNÁNDEZ Y FERNÁNDEZ.

INFORMACIÓN DE "EL HERALDO,"

Propuesta de ascensos de guardias á cabos en el presente mes y combinación de destinos como consecuencia de la misma.

Ignacio Calvo-Carretero, ascendido, de la novena compañía de Segovia, á la misma unidad; José Márquez García, ascendido, de la quinta de Teruel á la cuarta de la misma; Pedro Alarés Burgos, de la novena de Zaragoza á la tercera de Huesca; Faustino Bienzobas Magallón, de la cuarta de Teruel á la novena de Zaragoza; Liborio Calzado Díez, ascendido, de la segunda compañía de Logroño, á la tercera de Burgos; Roque Ortiz Salido, supernumerario, de la séptima de Vizcaya, á la sexta de Navarra; Mariano Huertas Carro, ascendido, de la segunda de Guipúzcoa á la sexta de Navarra; Manuel Ramos Santos, de la sexta de Navarra á la segunda de Guipúzcoa; Juan López Prieto, supernumerario, de la séptima del Sur á la primera del Norte; Lorenzo Mateos González, de la quinta del Sur, á la cuarta del Norte; Manuel Bordolío Rubio, de la tercera del Norte, á la quinta del Sur; Jacinto Zamora López, de la quinta del Sur á la tercera del Norte; Gregorio Regidor Suárez, supernumerario, de la séptima de Almería á la quinta de Málaga; Félix Peral Martín, ascendido, de la primera de Málaga, á la misma unidad; Juan González Lozano, de la tercera de Málaga á la primera de la misma; Francisco Alvarez Noguera, de la quinta de Málaga á la tercera de la misma; León Dato Pérez, de la primera de Málaga á la segunda de la misma; Blas Alvarez Fernández, Tomás López Jiménez, ascendidos, del Depósito de recría y doma al expresado centro.

RESOLUCIONES GENERALES

Se ha cursado al ministerio de la Guerra propuesta de recompensas formulada á favor del sargento de la comandancia del Sur, Narciso López Cañadilla, por el importante servicio que prestó descubriendo y capturando á uno de los principales responsables del crimen cometido en Leganés en 23 de Abril último.

Se le propone para una cruz del Mérito Militar de las designadas para premiar servicios especiales.

Se han dado las gracias por servicios prestados, en nombre del director general del cuerpo, al capitán D. Antonio Balongo, tenientes D. Manuel Palacios, D. Manuel Cid, D. Antonio Cascos, y D. Justo Carrasco, sargentos Pedro Solís Sabido, Julián Clávez Peña, Leonardo Alvarez Sendín, Telesforo Alarcón Macías y Juan Méndez Rodríguez, cabos Emilio Díaz Jordán, Martín Díaz Jordán, Juan Cañavete, Jesús García Costa, Agapito Camellos Ramos, Manuel Ruiz Carrasco, José Romero Caballero, Cipriano Mateos, Felipe Carrasco Rodríguez, José Garulla Lesma, José Ojedú Romero y guardias Felipe Basle Vecino, Melitón Díaz Cecilio, Higinio Barriga Capilla, Marcelino García Abad, Eusebio González Ruiz, Francisco Sánchez Calderón, José García Palomero, Lorenzo Fandón Vaquero, Nicanor Hernández y Hernández, Francisco de la Fuente Arenal, Salvador Estrada, Francisco Carrascal, José Villalta, Pedro San Juan, Manuel Rodríguez, Antonio Burguero, Ramón Robira, Joaquín Perles, Juan Benito, Manuel Ruiz Carrasco, Francisco Gusano, José Rojas, Juan Benítez, Manuel Cejuelo, Daniel Mateos, Mariano Hernández Vicente, Simón Ortega Rosado, Agustín Membado Manero, Eustaquio Martín Nieto, Antonio Velasco Zamora, José Gómez García, José Gundeso López, Julián Santolino y Luis Díaz Ordórica.

Por Real orden se ha concedido la rescisión del compromiso al guardia de la comandancia de Toledo, Jorge Jiménez Calderón.

Se ha concedido la cruz del Mérito Militar, pensionada, con cinco pesetas mensuales, por agrupación de tres sencillas, al guardia de Girona Narciso Dila Desunvila.

PERMUTAS

Francisco Vaquero Rodríguez, cabo de la segunda compañía de la comandancia de Madrid, empleado en la dirección general, desea permutar con otro de su clase de las de Toledo, Cuenca, Ciudad Real, Norte ó Sur.

Venancio Caballero San Salvador, guardia segundo de la comandancia de Madrid, puesto de Torreaguna, desea permutar con otro de su clase de la sexta compañía de la de Lérida.

Eusebio Sedeño Castro, guardia segundo de la comandancia de Toledo, puesto de Polán, desea permutar con otro de su clase de la de Madrid, con preferencia á la primera compañía.

José Carrasco y Carrasco, guardia segundo de la comandancia de Barcelona, puesto de Centellar, desea permutar con otro de su clase de cualquiera de la Península.

Tomás Muñoz Sánchez, guardia segundo de la comandancia de Barcelona, puesto de San Andrés de Palomar, desea permutar con otro de su clase del arma de Caballería de las de Ciudad Real, Toledo, Cuenca, Guadalajara, Albacete, Murcia, Alicante, Jaén, Badajoz, Avila, Zamora, Valladolid, Burgos ó Madrid.

CONSULTORIO

DE NUESTROS SUSCRITORES

En esta sección contestamos á todas las cartas que recibamos hasta la víspera de la salida de nuestro número, siempre que den lugar á evacuarlas.

A los que lo deseen se les contesta por correo, remitiendo sello.

Perfectamente montado este servicio, podemos asegurar que nunca pecaremos de retrasos ó omisiones, y cuando estos se realicen, búsqese la causa en otra parte.

Ballobar.—V. A. G.—1.ª Sí, señor. 2.ª El guardia segundo. 3.ª No, señor. 4.ª No, señor. 5.ª Por fin del actual, veintidós años y once meses. En la filiación que obra en la Dirección general del cuerpo, no consta abono alguno de campaña. 6.ª Si el padre ha servido quince años en el cuerpo, sí, señor. 7.ª Si está su padre en activo y lleva seis años de servicio en el cuerpo, sí, señor. 8.ª Sí, señor. 9.ª Un metro 647 milímetros.

Ecija.—J. P. M.—1.ª Sí, señor. Ninguno. 2.ª Rafael Tejada, en Calabazar (Habana) y Sebastián Maldonado en Jovellanos (Remedios). 3.ª No hay ningún oficial en el Instituto con el nombre y apellidos que usted cita. 4.ª Sólo se les da el 10 por 100 de las vacantes que mensualmente ocurren. 5.ª Nada hay dispuesto, pero entendemos que sea el de cuadra.

Castro del Río.—F. C. C.—1.ª Figura anotado con el número 31 entre los soldados, sin que podamos precisarle cuándo le corresponderá obtener colocación. 1.ª Vea usted lo que le contestamos en su carta anterior.

Alberca.—P. C. B.—1.ª Leandro Martín y Martín, el 58 entre los soldados. 2.ª No habiendo hecho usted la suscripción por un año, carece de derecho.

Santa Eulalia.—J. B. M.—1.ª Sí, señor. 2.ª El 8.

Higuera de Vargas.—V. G. B.—Manuel Perera el 124 y Manuel Fonseca el 269.

Yuca.—M. B. R.—El 10.

Venta Galvey.—J. G. R.—Juan Sánchez, el 56; Ramón Romero, el 78, y Salvador Mérida el 276 entre los cabos.

Teresa de Cofrentes.—P. S. S.—1.ª El 208.—2.ª El 10 por 100 de las vacantes que mensualmente ocurren. 3.ª Sigue el turno.

Villarrobledo.—J. M. L.—1.ª Pedro Conejero el 139 entre los cabos. 2.ª Juan Ortega el 31 entre los soldados.

Rivera del Fresno.—J. Ch. H.—1.ª Se publicó la solución. 2.ª No, señor; puesto que se recibió después del día señalado.

Vinaroz.—E. P. P.—No, señor.

Jetafe.—M. G. M.—El 6.

Torreclaua.—C. G. A.—1.ª Publicada la permuta. 2.ª El 16. 3.ª 83 aspirantes.

X. Z.—1.ª 13 aspirantes. 2.ª Una vacante. 3.ª Un agregado. 4.ª No, señor; puesto que la petición no es reglamentaria. 5.ª Llevar un año de permanencia en su último destino.

Williamarique.—S. C. L.—1.ª Seis agregados. 2.ª Sí, señor. 3.ª 40 aspirantes. 4.ª El 34.

Cádiz.—M. G. M.—1.ª El 33. 2.ª El 19.

Monzon.—J. A. B.—1.ª Sí, señor. 2.ª No, señor. 3.ª Sí, señor.

Villalta.—F. O. E.—1.ª El número 8. 2.ª Se le semitrán á la mayor brevedad.

Maria.—A. G. R.—1.ª No, señor. 2.ª El 395.

3.ª No, señor. 4.ª El 10 entre los cabos para obtener ingreso en el arma de Caballería del Instituto. 5.ª En Puerto Rico.

Pancorbo.—J. P. A.—1.ª Bernabé Rozas, en Valdemoro (Madrid); D. Mariano Martín, de reemplazo en la séptima región, sin que podamos manifestarle su residencia. D. Julio Soto en Puerto Rico. 2.ª Continúan en la misma situación. 3.ª Se cubren en el presente mes. 4.ª Por fin del actual, diez años, seis meses y dieciocho días. 5.ª Sí, señor, y figura anotado con el número 25 entre los cornetas. 6.ª Quedó en tal estado. 7.ª No, señor.

Solsona.—C. S. M.—1.ª El 3. 2.ª No, señor. 3.ª En la Dirección general del cuerpo no existen antecedentes del individuo por quien usted nos pregunta. 4.ª De capitán en Haro (Logroño).

Epila.—P. S. G.—1.ª Hasta capitán. 2.ª Si no se lleva la cartera, entendemos que no señor. 3.ª El 51 entre los soldados. 4.ª Deben estar en el mismo alojamiento, dándole en éste el correspondiente á la clase de cada uno. 5.ª 61 y 10 aspirantes respectivamente.

Alfaro.—B. G. R.—1.ª No, señor. 2.ª Sí, señor; pero con conocimiento del comandante del puesto. 3.ª Sí, señor. 4.ª Por fin del actual, nueve años, seis meses y veinte días. 5.ª No, señor. 6.ª Sí, señor. 7.ª La revista de comisario del mes de Abril último, la pasó en operaciones, perteneciendo á la segunda compañía de la comandancia de Matanzas. 8.ª Se precisa el segundo apellido del interesado para poderle contestar. 9.ª No, señor. 10.ª Sí, señor.

San Fernando.—J. B. D.—1.ª En Berdun (Huesca). 2.ª Enrique Conesa, el 410 entre los soldados.

3.ª El 71. No puede precisarse.

Ripoll.—M. F. P.—1.ª Sirve en el distrito de Cuba. 2.ª El 6.

Valdelaniza.—J. C. O.—1.ª 14 Febrero de 1891.

2.ª El 3. 3.ª No puede precisarse. 4.ª Por estar agregado. 5.ª Nueve agregados. 6.ª No hay ningún oficial en el instituto con el nombre y apellidos que usted indica. 7.ª Nada podemos hacer en el asunto que usted manifiesta.

Almachar.—G. M. C.—La revista de comisario del mes de Abril último, la pasó en Jovellanos (Matanzas).

Tres Cantos.—V. G. L.—En Pinar del Río (Vuelta Abajo).

Hecho.—G. L. P.—3.ª Se desertó. 4.ª Tomás Coavara pertenece á la primera compañía de la comandancia de Vuelta Abajo y la revista de comisario del mes de Abril último la pasó en operaciones.

Carbayni.—F. B. C.—3.ª En Santiago de Cuba.

Cruces.—E. R. R.—4.ª En San Cristóbal (Vuelta Abajo).

El Gastor.—M. L. O.—1.ª A la primera compañía de Vuelta Abajo; en la revista de Abril último estaba en operaciones. 2.ª Juan Gallego en Hoyo Colorado (Santiago de Cuba). Sebastián Santos y Luis Espacio no figuran en las listas de Cuba.

Estepona.—S. B. G.—1.ª A la primera compañía de Vuelta Abajo; en Abril se hallaba de operaciones.

Estremera.—F. M. V.—1.ª 30 de Marzo último; número 61. 2.ª 61 aspirantes. 3.ª Al juez. 4.ª Por fin del actual, doce años, dos meses y ocho días.

5.ª En San Antonio Río Blanco (Habana). 6.ª Paga en el puesto de donde sale hasta el día en que causa baja. 7.ª Por fin del actual, nueve años, seis meses y trece días, según copia de la filiación que abra en el centro directivo. 8.ª Sí, señor.

Salinas.—M. A. B.—1.ª Vicente García Fuster pasó la revista de Abril en Santa Clara.

Malgrat.—N. O. L.—1.ª No podemos complacerle, por no existir en la Dirección copia de su filiación. 2.ª El 5. 3.ª En Abril último se encontraba en Cienfuegos.

San Jorge.—C. G. A.—1.ª El 6 de Mayo último se remitió á informe de Castellón, sin que haya sido devuelta.

Alhama.—J. M.—1.ª El 2. 2.ª Dos aspirantes. 3.ª El 795 entre los soldados.

San Roque.—M. P. Z.—1.ª Por fin del actual, doce años, diez meses y veintiocho días. 2.ª El 133 entre los cabos. 3.ª En 18 Mayo le fué desestimada por haber sido procesado. 4.ª El 9 entre los cabos.

San Esteban de Vas.—A. P. G.—1.ª 4. 2.ª Cuatro agregados, Manuel Fernández, Emilio Córdova, Pelegrín Lorego y D. Federico Zelma. 2.ª En Chinchón.

Bañolas.—J. G. G.—1.ª Figura con el número 1. 2.ª El 13.

Jetafe.—M. L. R.—1.ª El 48. 2.ª Se retiró el año 1888. 3.ª El 4. 4.ª 15 aspirantes. 5.ª Tres ídem. 6.ª 15 ídem.

Hellin.—V. P. G.—1.ª 64. 2.ª En Cieza (Murcia).

Cartaya.—M. C. P.—1.ª Destinado á presidio en Marzo último. 2.ª 393 entre los cabos. 3.ª Puede usted reclamar el abono correspondiente del capitán general de Cuba. 4.ª 170, los cuales han sido ascendidos.

Galarza.—M. P. P.—1.ª El 29; 41 aspirantes. 2.ª El 205; no puede precisarse. 3.ª Por fin del actual, veintidós años, cuatro meses y veintidós días, con abonos de campaña.

Lorca.—P. A. G.—1.ª Por fin del actual, dieciocho años, cuatro meses y veintidós días. 2.ª Próximamente seis meses. 3.ª Cuatro. 4.ª Pozuelo, Vicálvaro, Jetafe, San Fernando, Las Rozas, Valdecañas y Leganés. A todas las unidades. 5.ª Leganés, Alcalá,

Colmenar Viejo y El Escorial. 6.ª Se licenció en Febrero último. 7.ª Sí, señor; siempre que el jefe lo considere necesario.

Pinell.—C. M. M.—1.ª Sí, señor. 2.ª En Julio causará alta. 3.ª Si no hay orden superior, debe esperarse á que el enfermo esté en condiciones de ser conducido por las vías ordinarias. 4.ª Si el arma no tiene intervención alguna con el objeto que se persigue, no debe recogerse, á menos que el individuo sea considerado como persona de mala conducta. 5.ª Sí, señor. 6.ª Se le servirá. 7.ª No puede solicitarlo mientras dure la guerra. 8.ª Se le remitirá.

Barcelona.—A. R. H.—1.ª 15. 2.ª 923 entre los soldados. 3.ª El 14. 4.ª El 2. 5.ª Una. 6.ª Sí, señor.

Alnis.—A. F. F.—1.ª No figura.

Burbaguena.—A. B. H.—1.ª El 16. 2.ª Por fin del actual, trece años, cinco meses y ocho días. 3.ª No puede precisarse.

Sarria.—J. N. M.—1.ª En 1.º de Abril último. 2.ª 10 aspirantes. 3.ª El 46. 4.ª Siete agregados. El 8.

Godolleta.—F. P. L.—1.ª Va ascendido en la propuesta última.

Villarquemado.—B. L. V.—1.ª No, señor; puesto que tiene contraído un compromiso que debe terminar. 2.ª Por fin del actual, veinte años, seis meses y veinte días con abonos de campaña.

Algar.—S. T. G.—1.ª El 769 entre los soldados. 2.ª Siendo soltero, sí, señor. Un año próximamente. 27 aspirantes. 3.ª En Alcalá de la Selva (Ternel). 4.ª El 69.

Jabrique.—J. M. G.—Se encuentra de guardia en Olague (Navarra).

Chelva.—H. G. F.—1.ª No, señor. 2.ª Sí, señor y le fueron concedidos, pero no le sirven para retiro. 3.ª Sí, señor, y puede reclamarlo del general jefe de la tercera sección del ministerio de la Guerra. 4.ª Va ascendido en la última propuesta.

Castellón.—J. B. V.—1.ª Cite usted el nombre que tiene la suscripción, para trasladarla á su padre ó á usted. 2.ª El núm. 13.

Gerona.—R. A. S.—1.ª No, señor. 2.ª No, señor. 3.ª No, señor. 4.ª No podemos complacerle, por no existir en la Dirección general copia de su filiación. 5.ª El 46. 6.ª En 29 de Julio de 1894 se remitió al jefe de la comandancia de Salamanca para que el interesado lo solicitara nuevamente por conducto de los de su cuerpo. 7.ª El 2. 8.ª Se le remitirá á la mayor brevedad.

Ugijar.—J. J. M.—1.ª El 243 entre los cabos. El 20 por 100 de las vacantes que mensualmente ocurren. 2.ª El 181 entre los hijos de veterano. El 10 por 100. 3.ª Los dos primeros.

Pozo Alcón.—J. S. S.—1.ª El 5. 2.ª Se le remitirá á la mayor brevedad.

Tentinós.—S. M. G.—En Abril último se encontraba en Comeso, primera compañía.

Mancha Real.—E. P. A.—Se precisa manifieste usted el nombre y apellido, del individuo que indica para poderle contestar. En la comandancia de Soria no se conoce vacante alguna de corneta.

Arboleda.—P. C. G.—1.ª El núm. 5. 2.ª El 38. 3.ª No, señor. 4.ª Sí, señor. 5.ª Ninguna. 6.ª Dos agregados.

Juneda.—J. F. A.—El núm. 18.

Esgos.—J. F. N.—1.ª No, señor. 2.ª Hasta que la Administración Militar no haga abono á la comandancia, no le puede ser satisfecha.

Asco.—F. I. G.—26 aspirantes.

Cáceres.—L. M. P.—1.ª El 128. 2.ª El 135 entre los hijos de veterano.

San Andrés de Palomar.—T. M. S.—1.ª Se le servirá según desea. 2.ª Sólo tiene derecho cuando es por conveniencia del servicio. 3.ª 10 Ciudad Real, 1 Toledo y 9 Cuenca. 4.ª 1 en Cuenca. 5.ª En el depósito recria Jetafe. 6.ª No figura usted. 7.ª No, señor. 8.ª No, señor. 9.ª Publicada la permuta.

Centellas.—J. C. C.—1.ª 66 aspirantes. 2.ª Juan Lubian en Melilla y Felipe Portillo en Zarza la Mayor (Cáceres). 3.ª Por fin del actual nueve años, seis meses y veintidós días. 4.ª Publicada la permuta.

Polán.—E. S. C.—1.ª No hay disposición alguna en qué fundarse. 2.ª Sí, señor. 3.ª Hasta los cuarenta y cinco años. 4.ª Publicada la permuta.

PARA PASAR EL RATO

Solución á la charada publicada en el número anterior:

AMAS

Remitieron la solución D. Francisco Rivas, D. Jerónimo Fernández, D. Juan Chamorro, D. Manuel

Revilla, D. Ildefonso San Juan, D. Narciso Sánchez, D. Sebastián Garrido.

CHARADA

Remitida por el guardia Vicente Amó Gironza.

Segunda prima lo hago cuando juega á la malilla; segunda tertia lo digo al compañero Escamilla. El todo puede comerse sin azucar ni vinagre y bien pronto lo hallarás en el huerto de mi padre.

La solución en el número próximo.

Obras de D. Francisco Martín Arrúe.

Pesetas.

Curso de Historia militar, segunda edición. Obra de texto en todas las academias militares, premiada en concurso que se verificó en la general militar y con medalla de oro en la Exposición Universal de Barcelona.....	9
Breve compendio de Historia militar, texto en los colegios de sargentos de la Guardia civil y Carabineros.....	3,50
Historia del alcázar de Toledo (en colaboración con D. Eugenio Olavarría y Huarte), edición de lujo ilustrada con un grabado y numerosos fotogramas.....	6
Soledad, novela.....	2
La cuerda de cáhamo, novela, segunda edición.....	1,50
Un matrimonio por amor, novela.....	2
Representación de D. Pedro Calderón de la Barca en la historia del teatro español. Estudio literario que obtuvo el primer premio en el certamen verificado en el instituto de Toledo, con motivo del segundo centenario del fallecimiento del insigne dramaturgo.....	1

Nota. Están agotadas las ediciones hechas hasta ahora de las demás obras del mismo autor.

Otra muy importante. Por convenio que con el autor ha hecho EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL, en obsequio á sus suscriptores, éstos pueden adquirir las novelas y el estudio literario con una rebaja de 25 por 100 de los precios marcados; dos cualesquiera de las novelas en 2 pesetas; las tres en 2,50, y las tres novelas y el estudio literario en 3 pesetas. Al que adquiere una de las tres obras históricas, se le regalará un ejemplar de una cualquiera de las novelas ó del estudio literario, á elección suya. Los pedidos al administrador de este periódico, satisfaciendo su importe en la misma forma que la suscripción al mismo.

ADVERTENCIAS

Primera.—No se cambia la dirección de las fajas sin previo aviso del suscriptor. Para notificarlo á esta Administración basta enmendar la faja, escribiendo en ella el nuevo destino y enviársela en sobre abierto con un sello de cuatro céntimos.

Segunda.—Los avisos dándose de baja han de recibirse precisamente antes del día 15 del mes en que termine el abono que el suscriptor tenga hecho á esta Administración.

Tercera.—No se devuelven los originales aunque no se publiquen, y la Redacción se reserva el derecho de corregir los que hayan de insertarse, respetando, como es natural, la idea del colaborador.

Cuarta.—Los artículos de colaboración son de la responsabilidad de sus autores, sin que el hecho de publicarlos, no añadiendo comentario alguno por nuestra parte, quiera significar que estamos invariablemente conformes con las ideas que se sustentan.

Quinta.—Los señores suscriptores de Ultramar se entenderán, para los efectos de Administración, con nuestros correos sales en la Habana y San Juan de Puerto Rico. Para lo demás asuntos, como remisión de artículos, preguntas, etcétera, pueden dirigirse á nosotros directamente.

Sexta.—Nuestra Administración p. acta sin retribución alguna cuantos encargos y consultas se le hagan; y siendo habitual en nosotros el inmediato despacho de cuanto se nos confía, nuestros favorecedores pueden tener la seguridad de que por parte de EL HERALDO no padecerán nunca retrasos ni deficiencias los servicios que se compromete á desempeñar.

Séptima.—Siendo preciso marcar un plazo prudencial para las reclamaciones, hemos acordado señalar de ocho días para las de periódicos no recibidos, á contar de la fecha de su publicación (días, 1, 8, 16 y 24 de cada mes), y quince para los demás envíos, á partir de la fecha que tengan las cartas de los solicitantes.

Octava.—Las horas de despacho en nuestras oficinas (Santa Lucía, 10) son de seis de la tarde á nueve de la noche.

Imp. de EL CORREO MILITAR, Santa Brígida, 4.

CAPITULO VI

Después de un largo paseo por el campo, durante el cual hubo entre ambos un verdadero derroche de confidencias y de proyectos, López propuso á Emilia descansar un rato, lo cual aceptó ella, porque la larga caminata habíala fatigado un poco.

Sentáronse en el césped, sobre un altito del terreno, desde el cual se dominaba la carretera. Los rayos del sol venían á bañar sus espaldas. Una brisa muy agradable traía hasta ellos emanaciones y perfumes de primavera. El cielo, de un azul muy puro, con algunas nubecillas blancas, daba alegría al corazón. A lo lejos veíanse algunas de esas casas que suelen estar diseminadas por el campo, y enfrente había un ventorrillo donde multitud de parejas bailaban á los acordes de un piano.

El aire traía las alegres notas de la música, que sólo se interrumpían un momento de vez en cuando, para cambiar de ritmo; la polka por el wals, el chotis por la habanera.

En el ventorro había mucha animación; los que no bailaban iban y venían de un lado para otro y se oían las risas de las jóvenes y los dichos de los muchachos confundidos en algarabía que semejaba trinos de aves. La gente más práctica ocupaba las mesas y ocupaba también el estómago, recreándose con el cuadro animado que ofrecían los bailarines.

Por medio de aquella alegría, ó muy cerca de ella, pasaba de vez en cuando la comitiva triste de un entierro.

La polka ó el wals despedían al carro fúnebre que se alejaba muy despacio hasta perderse en la curva

López iba fijándose en los muebles, que le parecían muy bien cuidados.

—Todo esto será parte de nuestra casa... ¡pues si tiene usted más de lo necesario! Fijó su vista en un cuadrado pequeño que había sobre la cómoda y fué á verle.

Se puso rojo de rubor. Era él mismo. Del semanario que lo publicó había cortado ella el retrato, y con un marco de papel rizado que á la legua trascendía á las primorosas manos de Emilia y un cristal que lo resguardaba, había sido puesto en el sitio preferente de la habitación.

López volvió la cabeza para mirar á Emilia y vió que su rostro había enrojecido también, pero levantó la vista y sus miradas se encontraron y sus labios sonrieron con verdadera expresión de dicha.

CAPITULO IV

Vamos á ver; hablemos claros—le dijo un día el cabo López á Emilia.—Demasiado sabe usted que la quiero, y aunque nada nos hemos dicho, yo también me hago la ilusión de que usted me guarda algún cariño. ¿Pero me querría usted lo bastante para decidirse á compartir mi vida humilde? Yo esto no lo sé y quiero saberlo antes de que, metida en lo más hondo de mi alma, no pueda quitar de allí su imagen.

Ya sabe usted lo que yo soy. Puedo ofrecerle al presente una casa modesta, muy modesta, y una paga de diecisiete duros. Es bien poco, lo sé; pero para vivir dos que se quieran bien, es lo bastante. Nos dan en el cuartel luz y lumbre, y no teniendo que pagar casa, con los diecisiete duros, si no se puede hacer vida muy cómoda, tampoco se sufren privaciones... ¿Le conviene á usted esto?...

—Yo no he aspirado nunca á más—le contestó Emilia muy emocionada.—Y aun eso que usted dice me parecía mucho para mí... ya ve usted si lo querría... Pero, piénselo usted... yo soy una pobre... Ahora vivo trabajando, y aunque después puedo seguir, vienen obligaciones y cosas... que á veces lo impiden.

—No, es que yo no quiero que usted trabaje... Yo la quiero á usted en su casa, en la nuestra, cuidando de todo... en fin... pero no quiero que trabaje usted más. Por eso le digo á usted que, como lo que yo gano es poco, hay que ser muy modesta para acomodarse á esta vida.

—Bien... por mí nada hay que hablar. Pero usted puede seguir pensándolo...

IMPERMEABLES

GRAN FÁBRICA EN MANCHESTER (Inglaterra.)—Se hacen á medida en nuestro propio taller, con telas superiores de la renombrada fábrica Macintosh, de Manchester, marca *El Gallo*.—Confección esmeradísima y de forma reglamentaria.—Facilidades en el pago.
Podemos garantizar con toda formalidad el buen resultado de nuestros impermeables. Pídanse muestras.
PRECIOS: 50, 70 80 y 90 pesetas. Los suscriptores de EL HERALDO DE LA GUARDIA CIVIL pueden adquirirlos, pagándoles en cuatro plazos. Al contado se hace el 5 por 100 de rebaja.
Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, donde tenemos tipos de muestra.

MULLER HERMANOS
BARCELONA, --12, Rambla del Centro, 12.
1.ª Villa de Para.

FÁBRICA DE IMPERMEABLES

EN BARCELONA

LUIS VIVES Y COMPAÑIA

Barcelona, calle de Fernando, núm. 25



Especialidad en los de forma reglamentaria para los señores Jefes y Oficiales de la **Guardia civil** y demás Cuerpos del Ejército.

Empleamos el mejor tejido, de color invariable, negro firme, siendo flexible é impermeable garantizado.

Capotes de buen corte, engomados y cosidos al mismo tiempo.

Facilidades para el pago.

Pídanse circulares y muestras.

GRAN FABRICA DE SOMBREROS

FUNDADA EN 1840

PREMIADA EN DISTINTAS EXPOSICIONES

HIJOS DE ANTONIO GIL

PAIN, II, Y VITORIA, 5. BURGOS

SUCURSAL: 29, Fuencarral, 29.—MADRID

Especialidad en sombreros para la Guardia civil, Alabarderos, Escolta Real y Cuerpos Diplomáticos.

SASTRERÍA MILITAR

DE

VIUDA É HIJOS DE V. J. PASCUAL

Casa fundada en 1814.

2. TRAVESÍA DE TRUJILLOS, 2.—MADRID

Contratista para la Guardia civil y Carabineros desde la creación de ambos institutos.

Contratas para el Ejército y Corporaciones civiles y militares.

GEMELOS DE CAMPAÑA

CON ESTUCHE Y BANDOLERA, REGLAMENTARIOS,

PARA LOS SEÑORES JEFES Y OFICIALES DE LA GUARDIA CIVIL

Gemelo militar, objetivo 19 líneas, cónico; aumenta cinco veces, seis lentes campo de vista á los 1.000 metros 45 metros. Peso sin el estuche, 430 gramos.

Precio con estuche y bandolera, 60 pesetas.

Las condiciones de pago y descuento son según la importancia de los pedidos.

LU S VIVES Y COMPAÑIA

Calle de Fernando, número 25.—BARCELONA

ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

Aceite Neubert.—Para curar los males leves del oído: sordera, zumbidos, catarras, obstrucciones, etc., 4 pesetas frasco.

Antiblenorrágico Ivel.—Para curar la blenorragia (purgaciones), reciente ó crónica, 4 pesetas caja.

Antidiférico Audet.—Para curar la difteria, 10 pesetas frasco.

Antihemorrhoidal Oeckel.—Para curar las hemorroides (almorranas) 4 pesetas.

Antinervioso Howard.—Para curar toda debilidad ó trastorno nervioso; vahidos, desvanecimientos, flojedad, neuralgias, insomnios, parálisis, histerismo, hipocondria, etc., 4 pesetas caja.

Antiherpético Glover.—Cura el herpes, 4 pesetas frasco.

Antirreumático Reysser.—Cura el reumatismo crónico, 4 pesetas caja.

Antisepsis Audet.—Cura los catarras leves, los flujos blancos y otras enfermedades leves producidas por microbios sépticos.

Antisifilítico Cowper.—Cura la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas frasco.

Asmático Seydem.—Cura el asma idiopático, 10 pesetas frasco.

Pastillas Antisépticas.—Curan los males de la garganta, de la boca y de las alteraciones de la voz, 4 pesetas caja.

Perlas del Serrallo.—Poderosas para recobrar brevemente la potencia, 40 pesetas caja.

Perlas de la Salud.—Equilibrantes, aseguran un curso diario sin las molestias de los purgantes, 4 pesetas caja.

Pildoras antisépticas del Dr. Audet.—Remedio considerado el más eficaz para curar los catarras crónicos y la tisis pulmonar, 10 pesetas caja.

Pildoras Antirreumáticas.—Curan en dos horas el reumatismo agudo, 10 pesetas caja.

Pildoras Astrakán.—Preventivas y curativas del cólera morbo, 10 pesetas caja.

Pildoras cardíacas.—Para las enfermedades del corazón, 10 pesetas frasco.

Pildoras Hemostáticas.—Cohiben toda hemorragia, 10 pesetas.

Pildoras Hepáticas.—Curan las congestiones é infartos del hígado, 4 pesetas caja.

Pildoras Marciales.—Curan la clorosis, anemia y la cloroanemia, 4 pesetas frasco.

Solución Antiséptica.—Evita el contagio venéreo y sifilítico, 1 peseta frasco. *Jabón preservativo* igual uso, 0'50 pastilla.

Tónico Visual.—Para fortificar la vista, 4 pesetas.

Tratamiento de la Obesidad (gordura).—30 pesetas.

Colirio resolutivo.—Cura los males de las membranas externas de la vista, 4 pesetas.

Depurativo Morgton.—Elimina de la sangre sus impurezas 4 pesetas caja.

Denticina Saint-Marie.—Facilita la salida de los dientes sin molestias ni trastornos, 3 pesetas caja.

Estomacal Maitre.—Cura los males del estómago determinados por exceso de ácidos, 4 pesetas caja.

Estomacal Robin.—Cura los males del estómago por deficiencia de jugos, 3 pesetas caja.

Farmaco-Kille.—Antibilioso y laxante, 5 pesetas caja.

Fluido Vital.—Cura la impotencia y pérdidas seminales, 5 pesetas caja.

Gotas Viriles.—Contribuyen á curar la impotencia y pérdidas 6 pesetas frasco.

Gotas Aperitivas.—Despiertan las ganas de comer, 3 ptas. f. Glóbulos Vitales.—Grandes tónicos y restauradores de la potencia, 25 pesetas.

Medicación Corneil.—Contra el cáncer, 20 pesetas.

Papeletas antidiarréicas.—Contra la diarrea, 3 ptas. caja.

Papeletas al lacto-fosfato de cal.—Contribuyen á curar la tisis, 3 pesetas caja.

Hidrocarburos aromáticos.—Para curar los constipados, dengue, trancazo, sin tomar interiormente la medicina.—Venta boticas y *Valverde, 11, «Farmacia Central», Madrid.*

—Bien pensado lo tengo. Para que sea un hecho lo que le digo á usted, sólo falta que usted lo quiera. ¿Quiere usted que lo hablemos muy despacio?... Mañana que es domingo, vengo á buscarla á usted... vamos por ahí á dar un paseo... y tiempo tenemos de dársele tomando el sol y el aire.

—Bien, pero no me espere usted aquí. Suba usted, y con eso verá mi casa.

CAPITULO V

¿Qué había de faltar el cabo López! A la hora en punto en que habían quedado, llamaba él á la puerta de la bohardilla.

Emilia salió á abrir, ya engalanada con su ropa de fiesta; bajo la falda de lanilla oscura crujían las enaguas muy almidonadas sin duda. Cefía su cuerpo airoso una chaquetita de la misma tela que la falda, hecha primorosamente por sus manos. Habíase recogido el cabello con más gracia, con más arte, con más coquetería que de costumbre, y bajo la mantilla y por entre el encaje asomaban sus rizos rubios.

—¿Qué elegantona!—le dijo el cabo López siguiendo detrás de ella por el corto pasillo que conducía á la única habitación que con la cocina y la alcoba constituían el domicilio.

—¿Sí, verdad?...—dijo ella riendo—Más elegante está usted...

—Lo que le pareceré es muy raro, acostumbrada á verme de uniforme.

—No, señor. Está usted muy bien.

Cogió Emilia de sobre la mesa sus guantes y su sombrero.

—¿Quiere usted descansar un poco?...—le dijo—porque la escalera fatiga...

—No, no estoy cansado; lo que quiero es ver todo esto.

Estaba la habitación muy modesta, pero muy limpia. En el centro, una camilla muy pequeña con su tapete. Cuatro sillas de paja, un tocadorcito ó lavabo con su espejo y su gran jofaina, y una cómoda componían todo el ajuar.

de la carretera, para dejar el muerto más allá, donde todavía, muy débiles, se oían, en medio del silencio, las notas alegres del organillo.

—Pues sí—decía Emilia—yo también he soñado contigo muchas veces.

Ya no le consentía él que le hablara de usted. Ella se equivocaba aún, pero gracias á las advertencias de él, que la obligaba á rectificar en seguida y á la práctica de toda la tarde, ya se iba acostumbrando.

—Ya ves tú si era absurdo que yo pensara en tí, cuando ni siquiera esperaba que me recordases... Pues sin embargo, pensaba mucho y una vaga esperanza, un presentimiento me hacía creer que no era posible que no volviésemos á vernos. Y no era sólo la gratitud lo que me hacía pensar en tí, no; aparte de esto, seguía pensando de otro modo... ¿cómo te diré yo?... A aquel hombre que me había salvado lo recordaba siempre, lo veía en mis sueños como un ser especial, como uno de esos héroes de los libros, y al levantarme y al mirar tu retrato todos los días pensaba en tí de otra manera, y al contemplar tu rostro sentía otra clase de adoración y no podía creer que para mí fueras sólo un sueño. No sé por qué tenía la esperanza de que habíamos de encontrarnos un día, y es más; muchas veces hasta me parecía que ya te había visto, que habíamos hablado, que nos queríamos hace mucho tiempo.

—Sería sin duda que el pensamiento mío iba hacia tí, porque yo he pensado en tí muchas veces... ¡Y mira que es felicidad habernos visto!...

Fué la conversación cambiando, y á propósito de que había que pensar en el arreglo de los papeles para la boda, López preguntó á Emilia si tenía los suyos corrientes.

No se atrevió á formular categórica la pregunta. Quizá al hablarle de sus padres la recordara algún dolor de esos que avergüenzan, y le hacía sospechar y temer esto, el que en sus largas conversaciones ella no le había hablado jamás de los autores de sus días. Pero no vaya á presumirse que el amor y el respeto que por su novia sentía el cabo López pudiera padecer el menor quebranto por esta causa; antes al con-